

Divulgación médica: una asignatura pendiente

M.^a Blanca Mayor Serrano*

De unos años a esta parte, la demanda de publicaciones de carácter divulgativo por parte de un amplio sector de la sociedad es tan grande que el número de textos de este tipo ha alcanzado cifras extraordinarias. Según V. de Semir,¹ en los principales periódicos españoles —*ABC*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*— «se publican alrededor de unas 2200 noticias anuales, cifra que significa una media de 6 inserciones diarias en cada uno de ellos». Las revistas especializadas en divulgación son cada vez más abundantes (*Dietética y Salud*, *Cuerpomente*, *Esencial*, *Salud*, *Integral*, *Prevenir*, *Investigación y Ciencia*, *Mundo científico*, *Muy Interesante*). Los distintos organismos de salud pública cuentan con un fondo de materiales destinados a la divulgación, como libros, folletos, trípticos o revistas, que cubren varias áreas temáticas. No olvidemos tampoco la oferta por parte de las editoriales, realmente ingente, así como las posibilidades de obtención de información a través de Internet. Y aún resta por mencionar el volumen de traducciones al español de obras de carácter divulgativo. Sin embargo, a pesar de que las noticias médicas y de salud han adquirido en los últimos años un protagonismo indiscutible, que se traduce en su creciente presencia en el ámbito de la información general cotidiana, la divulgación médica continúa siendo una asignatura pendiente. Y es que, como señala V. de Semir, no es un problema de cantidad «sino de calidad el que hoy afecta a esta temática».¹

Como lectora asidua de textos médicos de carácter divulgativo, capta mi atención la falta de rigor con la que algunos divulgadores o periodistas científicos hacen uso del lenguaje médico. A fin de cuentas, el papel de la divulgación en general y de la médica en particular no consiste solo en hacer «llegar a un público no especializado y amplio el saber producido por especialistas en una disciplina científica»,² sino también en la educación y formación cultural de la ciudadanía.³ Los ejemplos que muestro a continuación, tomados de revistas y periódicos

con un gran índice de audiencia, son ilustrativos de mi modesta denuncia.⁴ (Para mayor claridad, destaco en negrita los «yerros lingüísticos».)

1. Graham Golditz [...] ha comprobado que en las mujeres postmenopáusicas sometidas a una **terapia de reemplazamiento de estrógenos (TRE)** [...] (*Muy Interesante* 1994; 155: 9).

2. Uno de los tratamientos hormonales más prometedor y no menos controvertido es el **tamoxifén** (*Muy Interesante* 1994; 155: 8).

3. Entre ellos, destaca la **cromatografía líquida de alta eficacia (HPLC)** (*Investigación y Ciencia* 1995; 220: 76).

4. El **láser Excimer** se usa en la queratectomía fotorrefractiva [...] (*Muy Interesante* 1996; 187: 65)

5. El método parte de la reacción en cadena de la polimerasa (**PCR**) [...] (*Investigación y Ciencia* 1998; 261: 46 s.).

6. [...] la **mamografía de chequeo** o «**screening**» salvaría [...] (*Salud[ABC]*, 19 de octubre del 2000; 13).

7. [...] combinación de los tratamientos mecánicos de desobstrucción de las arterias coronarias: la angioplastia y el **stent**. **Elby-pass** es una de las operaciones más habituales en cirugía coronaria (*Medicina y Ciencia* 2000; 12: 50).

8. [...] la resonancia magnética **por imagen (RMI)**, la tomografía de emisión de positrones (**PET**) y otras técnicas de imagen [...] (*Muy Interesante* 2000; 225: 86).

9. Antes del **test** físico se midieron las pulsaciones en reposo, que fueron de 59 latidos por minuto [...] (*El Mundo* 2002; 501: 7).

*Traductora. Granada (España). Dirección para correspondencia: blancamayor@yahoo.es.

10. [...] **cromatografías** de gases (CG) y **líquidas** (HPLC). [...] investigamos el papel de la enzima **creatina-quinasa** muscular [...]. (*Muy Interesante* 2002; 253: 61, 64).

Pero más llamativa aún resulta la «joya» divulgativa publicada recientemente por la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía —*VIH. Recomendaciones para afectados y personas de su entorno*—, en la que no solo se aprecia una falta total de conocimiento del código gramatical y las normas de estilo que rigen nuestra lengua, sino también una consumada apatía por realizar el más mínimo trabajo de documentación previo. Veamos los siguientes ejemplos:

1. La infección producida por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), es [...] (pág. 7).
2. Como muchos virus (**ejm.** la gripe) [...] (pág. 9).
3. Con los tratamientos antivíricos actuales (**ejem.** AZT) [...] (pág. 11).
4. Los tratamientos **antivirales** tienen como objetivo [...] (pág. 18).
5. Este resultado hay que confirmarlo y si se realiza una segunda prueba que se llama **WESTERN-BLOT** [...] (pág. 14).
6. Zidovudina (**AZT**), didanosina (**DDI**), zalcitabina (**DDC**) [...] (pág. 19).

Son numerosas las voces que se alzan contra los desórdenes, alteraciones y vicios lingüísticos patentes en no pocos textos médicos, escritos por médicos para médicos, reclamando una mayor «cortesía» en el uso del lenguaje. Ninguna, que yo sepa, contra los dislates observables en los textos de divulgación, textos que, en definitiva, caen en manos de *futuros* escritores y traductores médicos, y cuyas incorrecciones, en su ignorancia, irán asimilando e incorporando a su bagaje cultural.

No deberíamos extrañarnos, por tanto, si en un futuro no muy lejano tanto los textos de carácter divulgativo como los más especializados siguen apareciendo salpicados de yerros tales como «resonancia magnética **por imagen (RMI)**» (frente a «resonancia magnética nuclear (RMN)»), «**cromatografía líquida**» (en vez de «cromatografía de líquidos»),

«**láser Excimer**» (en lugar de «láser de excímeros»), «**tamoxifen**» (en lugar de «tamoxifeno», que es su DCI oficial), «**terapia de reemplazamiento de estrógenos**» (por «estrogenoterapia sustitutiva»), así como de anglicismos inaceptables como **screening** y **by-pass** (frente a «prueba de detección» y «revascularización quirúrgica») o abreviaturas ya anticuadas y mal formadas: «**DDI**» («ddI»), «**DDC**» («ddC»).⁵ Al fin y al cabo, las primeras papillas son difíciles de digerir.

Notas

1. V. de Semir (2002c: 22).
2. H. Calsamiglia (1997).
3. Más concretamente, en cuanto al periodismo científico, D. Nelkin (1991: 30) hace la siguiente observación: «[...] el papel del periodismo científico no es promocionar la ciencia sino contribuir a mantener al público bien informado y potenciar su capacidad para emitir juicios informados sobre decisiones que van a influir notablemente en su trabajo, su salud y su calidad de vida».
4. Los ejemplos que aquí muestro no deben entenderse como una crítica despiadada hacia la labor de los periodistas científicos; mi intención es, más bien, poner de manifiesto la necesidad de mejorar la difusión de la cultura científica y hacer, en la medida de lo posible, un llamamiento a las redacciones de las revistas y diarios, los cuales, como comenta V. de Semir (*op. cit.*), «[...] siguen adoleciendo de suficientes periodistas especializados en ciencia y medicina, lo que comporta una sobrecarga informativa de los profesionales que gestionan este campo tan sensible de la información».
5. Para la corrección de los términos, me he basado en el *Diccionario de dudas* de Fernando A. Navarro.

Bibliografía

- Calsamiglia H. Divulgar: itinerarios discursivos del saber. Quark 1997. <<http://www.imim.es/quark/Articulos/numero7/estrella.htm>> [consulta: 31.01.2003].
- Europa está preocupada por su nivel científico. *Muy Interesante* 2002b; 251: 32.
- Europa quiere impulsar la cultura científica. *Muy Interesante* 2002a; 249: 24.
- Navarro FA. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana; 2000.
- Nelkin D. Vendiendo ciencia: científicos en busca de una prensa. En: *Periodismo científico: un simposio internacional*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve; 1991; 24-30.
- Salud: menos noticias pero mejor información. *Muy Interesante* 2002c; 256: 22.
- Semir V de. Comunicación científica, ¿una asignatura pendiente? Quark 1996. <<http://www.imim.es/quark/Articulos/numero3/editorial.htm>> [consulta: 31.01.2003].